

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ÀREA ACADÉMICA DE TRABAJO SOCIAL**

EJE 2: EL TRABAJO SOCIAL Y LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

**TEMA: FORTALECIMIENTO COMUNITARIO COMO ESTRATEGIA DE
PARTICIPACIÓN CIUDADANA ANTE LOS NUEVOS CONTEXTOS
SOCIALES**

AUTORES:

MTRA. SANDOVAL CERVANTES CLAUDIA

MTRA. NAVIA RIVERA MARIA DEL CARMEN

MTRA. GODÍNEZ GUZMÁN HILDA MARIA DEL CONSUELO

EXPOSITOR:

MTRA. SANDOVAL CERVANTES CLAUDIA

PACHUCA DE SOTO, HGO., ABRIL DE 2011.

RESUMEN

Se han realizado estudios que buscan entender cómo las organizaciones comunitarias han creado a partir de su participación, espacios de oportunidad para la generación de políticas públicas, en donde se han conformado de tal manera, que han generado alternativas y estrategias en coordinación con agentes externos al gobierno, para resolver algunos de sus problemas. Es importante entender que la falta de dinámica social fractura el proceso de desarrollo. Por lo que no hay que perder de vista la participación local, ya que de esta se puede potencializar la organización de los sujetos, a partir de la diversidad, tanto de espacios como de actores como base esencial en el desarrollo, en donde se construyan propuestas que sean capaces de generar nuevos caminos de acción conjunta.

Este trabajo obedece a un interés específico a partir de una dinámica social generada en el espacio de lo comunitario y su interrelación con la participación ciudadana. Se consideran tres aspectos fundamentales, las políticas públicas, la organización y la comunidad, los cuales se interrelacionan en las dinámicas de cualquier municipio que busca formalizar las relaciones en el contexto del bien común, en éste caso, en la localidad de El Maye en el estado de Hidalgo, México.

En la investigación, se obtuvo información que posibilita el análisis de la dinámica comunitaria en cuanto a la organización, para la generación de políticas públicas locales, en donde existen intereses definidos de sus actores, como vía de construcción de alternativas que beneficien a la comunidad.

INTRODUCCIÓN

La desigualdad, ha generado menores posibilidades de desarrollo en los diversos espacios locales, sin embargo, para que pueda existir un avance significativo, es necesario insertar en lo público sus diversas necesidades, y a través de la creación de nuevos espacios de representación y gestión, responder a sus demandas, es fundamental para ello, la participación ciudadana como parte medular en la generación de Políticas Públicas.

El trabajo de investigación, surge a partir de la necesidad de tomar en cuenta la participación en un espacio concreto (Localidad de El Maye), ya que ello puede explicar el desarrollo a partir de la generación de participación en una dimensión del espacio geográfico como contexto. Los “territorios socialmente organizados” que implican la forma en cómo se generan sinergias que conllevan a los diversos actores a participar de manera conjunta. Impulsando la corresponsabilidad de los actores sociales que fomenten la participación y conlleve al desarrollo social de manera integral.

La organización comunitaria se ha generado a partir de la búsqueda de nuevas estrategias de participación, que han posibilitado el impulso de acciones en los aspectos económicos, sociales, técnicos, culturales y políticos desde la organización de los sujetos, para buscar respuestas a las diversas insuficiencias y dar con ello pie, a la gestión de servicios y bienes públicos desde sus propias formas de cooperación.

Por lo que se requiere la intervención, tanto de profesionales como de civiles que trabajen para informar y formar a la ciudadanía en el análisis de derechos públicos, en el trabajo cooperativo, y en la utilización de todos aquellos instrumentos de participación ciudadana que favorecen a la democracia y fortalezcan a la comunidad. Estas actividades son parte del quehacer del trabajador social para conformar actores capaces de participar en la solución de problemas sociales cada vez de mayor complejidad.

DESARROLLO

Hay un grave problema de desigualdad, que ha generado menores posibilidades de desarrollo en los diversos espacios, sin embargo, para que pueda existir un avance significativo, es necesario gestionar, hacer voz pública las diversas necesidades, a través de espacios de representación y gestión. Para responder a dichas demandas, es fundamental la participación ciudadana como parte medular de las Políticas Públicas las cuales deben ser analizadas de fondo, para que al diseñarlas tengan impactos reales y concretos, lo que implica que su proceso debe ser dirigido netamente al soporte de los ciudadanos para su efectividad, no perdiendo de vista la injerencia que tengan los gobiernos en turno.

Para el presente trabajo de investigación, se eligió a la localidad de El Maye, ubicado en el municipio de Ixmiquilpan Hidalgo para su investigación, en donde se utilizó un cuestionario como instrumento de recolección de datos, la observación y entrevistas formales e informales para la obtención de información; la comunidad se consideró, debido a la dinámica que han tenido sus habitantes en cuanto a sus procesos de participación, que les ha permitido, generar una forma particular de organización determinando formas democráticas en su actuar.

Es una comunidad en donde predominan nativos hñahñus, que han generado a partir de su proceso histórico, formas de relaciones que los caracterizan de otros espacios, en relación a sus usos y costumbres, se encuentra a 3 kilómetros de Ixmiquilpan.

No existe un registro oficial de la comunidad, en cuanto a sus antecedentes; fue considerada por INEGI hasta 1980. Para 1990, no aparece ningún dato específico en relación al número de habitantes, es considerada dentro de la mancha urbana, por lo que se cuantifica junto con la cabecera municipal, sin embargo, es una localidad independiente por sus estructura interna de relaciones.

En El Maye, sobresalen los modos de elegir a sus autoridades, (encomendado a un año). Esta se hace a través de asambleas que la misma determina, cuyo procedimiento es: debe existir una mayoría de los pobladores, en caso de no ser así no se decidirá por nadie, para así darle legalidad al mismo; se escuchan propuestas para elegir y votarlas. En éste proceso no interviene ninguna autoridad municipal, ya que se hace a puerta cerrada en la comisaría de la comunidad o en la delegación, siendo asunto sólo de los habitantes de El Maye, así expresado por ellos. Sobre estas bases elementales de participación, se pretenden fortalecer ideas de ciudadanía y democracia, dentro de los espacios locales.

Ésta comunidad, permite al trabajador social tener los elementos necesarios para elegirla como objeto de estudio en la concretización de las relaciones e introducir conceptos de participación social, que representa para Trabajo Social, un reto ante los nuevos escenarios. Es en ésta comunidad en donde se han concentrado problemáticas como la pobreza, marginación y emigración de sus habitantes que ha sido parte fundamental de esta población. Se cumple el “mandato de la asamblea y el pueblo”, por lo que se decide en la comunidad lo que tiene que hacerse. La organización comunitaria está regida por: delegados y comités principalmente, que se encargan de notificar cualquier asunto de interés colectivo.

La participación en éste sentido, ha implicado en diversas organizaciones, amplitud de estrategias en distintos niveles, en donde el apoyo colectivo puede proponer o delinear políticas públicas en un contexto de sociedades organizadas. Existen casos exitosos de organización comunitaria como el Maye, en donde tienen una apropiación de sus procesos productivos y como sujetos políticos; han reivindicado derechos de carácter cultural a partir del trabajo compartido y delegación de responsabilidades.

Debe de existir una mayor coparticipación con entidades gubernamentales, tarea que corresponde al Trabajador Social como una de sus funciones de educador y gestor, en donde la supervisión y evaluación de las partes implicadas, le conduzcan a la toma de decisiones; por lo que si existe un mayor involucramiento de los ciudadanos para

dimensionar sus problemas, si se propicia a la mayor apertura de espacios, se pueden implementar políticas y proyectos sociales de mayor impacto, es decir, debe haber un involucramiento del profesional con los sujetos sociales.

A partir de lo anterior, se retoma el concepto de ciudadanía como: “una categoría social que produce, ya de por sí exclusión...pues la mayoría de la población no pertenecía a la categoría de ciudadano y, por lo tanto, no tenían derechos”(RNIU. 2005:13) pero sí era importante la inserción del hombre para ingresar a una sociedad para ser autosuficiente y generar sus propias formas de desarrollo, de acuerdo a Kimlika y Waire (2004) el concepto de ciudadanía “está ligado por un lado, a la idea de derechos y por el otro, a la noción de vínculo con una comunidad particular” (RNIU. 2004: 20), mientras que lo ciudadano no sólo hace referencia al sujeto de derechos que participa en los espacios generados por las instituciones “sino también a las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia y hacen sentir diferentes a quien tienen una misma lengua o semejantes formas de organizarse y satisfacer sus necesidades” (RNIU.2005:27). Por ello, la actuación que se tenga en la vida pública, para la toma de decisiones, será a partir de una correspondencia con los actores.

El trabajador social a través de estos principios y del uso de éstos conceptos, lograría junto con el poder de organización de la comunidad, involucrarse y participar en las decisiones locales para la generación de políticas públicas, ya que se tiene la capacidad de establecer una relación entre gobierno y actores comunitarios para el desarrollo de la misma, que permita a su vez, identificar qué características tienen las organizaciones comunitarias para que impacten en las políticas públicas municipales en relación a su capacidad e influencia, considerando la metodología de Promoción Social para el desarrollo y empoderamiento comunitario.

CIUDADANÍA ANTE PROBLEMAS PÚBLICOS

No hay que perder de vista los procesos de participación, para comprender la dificultad que implica su misma generación, en éste sentido, es necesario comprender que la

ciudadanía es una “práctica no estática, ni homogénea, ni estable, ni vacía, es una práctica en permanente cambio, que entre otras expresiones se moviliza ante situaciones de injusticia, cuando sus condiciones de vida no mejoran o son excluidos de las instancias y decisiones que les afectan” (Espinosa, CESEM.) de igual manera, se expone la ciudadanía política, la cual esta relacionada con el derecho a decidir y elegir, lo que no corresponde meramente con la generación de políticas públicas.

Es importante el papel que ha tenido el Estado para generar una dinámica de interacción con los sujetos sociales, ya que hasta no hace mucho, sólo se concentraba en dar atención a necesidades generalizadas, no específicas de individuos, grupos, o sectores de la población, era una atención más en términos cuantitativos que de eficiencia y eficacia de acciones. Con ello, se evidencio la incapacidad de las instituciones, para focalizar las problemáticas que se iban suscitando, que dio como respuesta, a movilizaciones sociales para atender aquellas insuficiencias exigidas por la ciudadanía, estos movimientos paradójicamente para nuestro contexto, son los que han llevado la iniciativa de cambios estructurales recientes.

No hay que olvidar que por muchos años, los municipios en México se han encontrado ante una situación de inestabilidad a partir de los diversos problemas suscitados, principalmente en relación a la inequitativa distribución de recursos, que ha generado, el mínimo desarrollo de las comunidades, traducidos en pobreza y marginación. Existe también, un ambiente sociopolítico que no ha dado respuesta a las necesidades múltiples de la sociedad, es decir, no ha existido una amplia integración de lo político con los actores sociales, para redefinir y ampliar derechos, grave problema para crear una *Política Pública* real que sea capaz de integrar necesidades colectivas.

El malestar social que se ha acrecentado, ha sido cause para dar pie a las formas de organización y participación ciudadana, en donde algunos de los grupos se han conformado progresivamente y se han hecho fuertes desde su espacio local, mientras otros, han sido creados de manera inmediata, por lo que hay temporalidad de acción. “Organizar y empoderar (empower) a los ciudadanos es la tarea política más

importante, ya que trae consigo la construcción de un espacio público accesible a los grupos sociales que a veces son excluidos y, por lo tanto, provee un foro donde voces usualmente silentes pueden ser escuchadas” (Úcar et al. 2006:66)

El surgimiento de nuevos actores políticos han incidido hasta nuestros días en la vida pública, para catalizar esas demandas a través de agrupaciones políticas a nivel nacional; así también, la organización comunitaria se ha generado a partir de la búsqueda de nuevas estrategias de participación, que han posibilitado el impulso de acciones en los aspectos económicos, sociales, técnicos, culturales y políticos desde la organización de los sujetos, para construir respuestas a las diversas insuficiencias y dar con ello pie, a la gestión de servicios y bienes públicos desde sus propias formas de cooperación, ya que hay una necesidad latente de elevar el nivel de participación; ésta, ha sido expresada en diversos momentos de manera intuitiva, es decir, a partir de la necesidad y la demanda, que ha provocado en algunas ocasiones, insurrecciones de carácter violentos, en donde se busca en esa primera etapa, rediseñar y ampliar derechos de manera no solo individual sino colectiva.

Por tanto, es notorio que diversos de los problemas han sido resueltos por los mismos actores demandantes así como la injerencia de intermediarios. “. Las organizaciones ciudadanas en general y en particular, las de vecinos, revisten tanta importancia para la definición de políticas públicas que busquen incrementar la participación y la autogestión como nuevas modalidades de desarrollo social., más acordes con las nuevas tendencias democráticas.” (RNIU. 2007: 22). Se ha hecho más evidente la organización para generar respuestas concretas; se manifiesta un proceso de democratización en el que el sistema de gobierno se ha visto obligado a dar concesiones así como a liberar ciertos derechos ante una sociedad civil organizada.

La necesidad de promover la participación es constante, en donde se buscan nuevas coyunturas para que la sociedad viva en igualdad de oportunidades en el ejercicio de la toma de decisiones. Cada vez se presentan problemas con una complejidad a veces difícil de observar y sobre todo de atender; se requiere de dar voz para enfrentarse

ante retos a partir de la globalización de problemas; es importante que el ciudadano se interese en lo político, que lo retome creando una cultura política y que pueda dar cause para crear vínculos entre ciudadanía y la gestión gubernamental.

A partir de lo anterior, se puede establecer el proceso de democracia como un instrumento de decisión en el cual, se tienen que exponer formas de participación directa, en el que exista mayor transparencia y rendición de cuentas de aquellos a los que se les ha asignado la responsabilidad de responder ante la ciudadanía.

Como lo exponen Raimundo Franco y Heinz Dieterich (2001) el concepto “democracia participativa” se refiere a la capacidad real de la mayoría de los ciudadanos de decidir sobre los principales asuntos públicos de la nación.

Se busca que ya no se mantenga en la sombra el quehacer del gobierno, y que se sujete a la evaluación de los diversos sectores de la población, tomando en cuenta la participación ciudadana para la toma de decisiones sobre demandas sociales, que aunque ésta participación sea lenta, es preciso consultar a los mismos para la distribución del gasto y recursos públicos. No se trata de que todos hablen, pues los diferentes puntos de vista también pueden generar complicación para llegar a acuerdos, más bien, se requiere de que a partir de grupos organizados, se fortalezcan las acciones desde los diversos espacios en base al enriquecimiento de las experiencias, para así generar, alternativas en el ejercicio de los programas públicos.

Sin embargo, es indudable que tampoco no todos quieren participar y organizarse

...a la hora de la verdad los ciudadanos no quieren implicarse realmente en el proceso complicado y fatigante en el que se acaba convirtiendo cualquier toma de decisiones públicas...los ciudadanos dispuestos a participar siempre son los mismos; la asimetría de conocimientos e información por un lado, y de implicación y experiencia política por otro, ocasionan que los ciudadanos potencialmente capacitados o dispuestos a participar acaben constituyendo una pequeña minoría...pero que difícilmente podemos aceptar que represente el conjunto de la ciudadanía” (Font,2001:38).

Debido a ello, tanto grupos sociales como civiles trabajan para informar y formar a la ciudadanía en el análisis de derechos públicos, en el trabajo cooperativo, y en la utilización de todos aquellos instrumentos de participación ciudadana que favorece a la democracia de toda sociedad siendo éstas, parte del quehacer del trabajador social para conformar actores capaces de atender y dar solución a problemas sociales cada vez de mayor complejidad.

Aún se sigue pensando que la democracia sólo se vive en los procesos de los sistemas electorales, poco se hace por cambiar este tipo de conjeturas, principalmente establecidos por los medios de comunicación, no tomando en cuenta el impulso de mayor participación ciudadana en asuntos de interés público y de toma de decisiones colectivas más allá de lo electoral “la participación-diálogo, por lo tanto, puede materializarse en el espacio administrativo y, de este modo, la democratización de la administración contribuye a la mejora de la democracia (p 47) por lo que se torna necesario tener acceso a espacios de poder, para permitir una participación democrática que como comenta Brugué y Gallego (214), “ha desplazarse, en primer lugar; de la política a las políticas”. La necesidad de fortalecer a los actores sociales, por tanto, para el trabajador social, puede generar que el Estado proporcione de mayores espacios incluyentes como uno de los retos en él que se debe visualizar.

CONCLUSIONES

El escenario de la comunidad, implica tomar en cuenta el papel de cada uno de los actores inmersos en ella, en donde como se mencionó, es a partir de un proceso histórico, que construyen sus modos de ser, hacer y actuar.

Desde el actuar de las organizaciones, se está ampliando la misma noción de ciudadanía y ciudadano pero también de organización comunitaria como conjunto, en donde se fortalece con la consolidación de grupos, la diversificación y administración de tareas que favorecen la construcción de acciones productivas.

En el caso de la localidad de El Maye, se aplicó un cuestionario para conocer la dinámica de la localidad a través de su participación y la relación que éstos tienen con las autoridades, por lo que se consideraron 134 habitantes, tomando en cuenta el número de viviendas, el cual tiene un promedio de 327 aproximadamente¹, se consideraron a pobladores de 18 y más en donde participaron en mayor porcentaje de 30 a 35 años y mayores de 47.

Los problemas que se identificaron tienen que ver con salud y servicios públicos, en donde a éste último, se le ha dado atención a partir de la demanda de la comunidad mediante la gestión, para mejorar la infraestructura, mientras que para el primero, se están organizando a partir de los comités considerando sus propios recursos. Cuando se presenta alguna necesidad que involucre a la comunidad y el gobierno municipal, la población expresa que se atiende pero lentamente, en donde a veces, se han dejado trabajos pendientes y sin resolver, lo que genera en los habitantes malestar ante esa situación.

Se considera trascendente la organización y comunicación en la localidad de El Maye, ya que se enteran de las diversas actividades a desarrollar por medio de citatorios (32.8%), siguiéndole las reuniones (29.9%) de manera directa por medio de las autoridades, por oficios (10.4%) o por sus vecinos (6%). Cuando se sabe que hay que atender alguna necesidad se organizan y en asamblea, acuerdan la mayoría, para discutir las decisiones también con autoridades municipales expresado en un 70.1%.

La organización comunitaria de El Maye, se encuentra establecida de la siguiente manera: *Delegación de El Maye*. Para seleccionar un delegado se hace por medio del voto directo, *Comité de Agua Potable, Comité de obras, Comité de electrificación, Comité de Habitat, Comité de salud, Comité de seguridad, Comités escolares, Comité de la Mayordomía* que se encuentra representado por mayordomos mayores; secretario, tesorero, mayordomos en obras, y los mayordomos espirituales, *Comité de*

¹ Dato del delegado de El Maye. Por lo que se consideró el 50% de ellas y 1 habitante par cada hogar (Datos de 2010)

feria y Gremio Comunal de El Maye, que tienen estatutos internos que expresan obligaciones para cada uno de los miembros². Todos tienen responsabilidades definidas para su actuar, en donde saben deben ser cumplidas. Ello ha propiciado la generación de proyectos que han posibilitado que los mismos actores gestionen sus propias formas de desarrollo, que implica como se expuso, la división de tareas en relación a la administración y la participación específica de sus integrantes, lo que origina una práctica en su relación con los gobiernos principalmente, locales.

Es indudable que aún los sectores sociales siguen trabajando para generar una cultura de participación, que posibilite posicionarse de los espacios públicos, en donde construyan, capacidad para asumir responsabilidades en su actuar, desde la formalidad de la organización, que implica la forma en cómo generar sinergias que conlleven a los diversos actores a participar de manera conjunta, impulsando la corresponsabilidad de los actores sociales que fomenten la participación y conlleve al desarrollo social de manera integral.

El profesional de Trabajo Social en esta estrategia, intervendrá como educador social en la formación de una ciudadanía participativa, a partir de un proceso educativo innovador que le facilite a la población la comprensión de la relación Estado – Sociedad y así pueda concretizar sus demandas en políticas públicas

La participación ciudadana por tanto, solo se concibe en un Estado democrático abierto a las propuestas de actores externos como el trabajador social que es un profesional que tradicionalmente ha intervenido en el desarrollo comunitario con metodologías propias, que le otorgan la experiencia suficiente para proponer el fortalecimiento comunitario como estrategia de participación ciudadana.

² Los estatutos los han dirigido siempre, actualmente lo están actualizando porque aún hacen falta agregar más aspectos para considerar en la organización de los mismos. Hay una comisión que se está encargando de trabajarlo para después llevarlo ante asamblea para aprobarla o no por medio de votos. Considera como primordiales puntos que no se vendan los espacios, que deben participar con faenas, cooperaciones. Reglamentación del consejo que debe cumplirse. Son aproximadamente 85 artículos que los definen.

BIBLIOGRAFÍA

Espinosa Henao, Mauricio. "Agendas ciudadanas municipalistas" Cuadernos de Formación Municipal. CESEM 2008.

3er Congreso Internacional RNIU. "Ciudadanía, pobreza y participación" Edit. De la Red Nacional de Investigación Urbana, México 2003

Úcar Xavier, Asun Llena Berñe (coords.) "Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria" Graó. 2006

CIUDADES, Revista. "Análisis de la coyuntura, teoría e historia urbana". Red Nacional de Investigación Urbana. No. 75. México 2003.

Dieterich Heinz, "El fin del Capitalismo Global- Nuevo Proyecto" México 2001 Editorial Oceano.

Joan Font (coordinador). "Ciudadanos y decisiones públicas" Edit. Ariel Ciencia Política, España 2001.